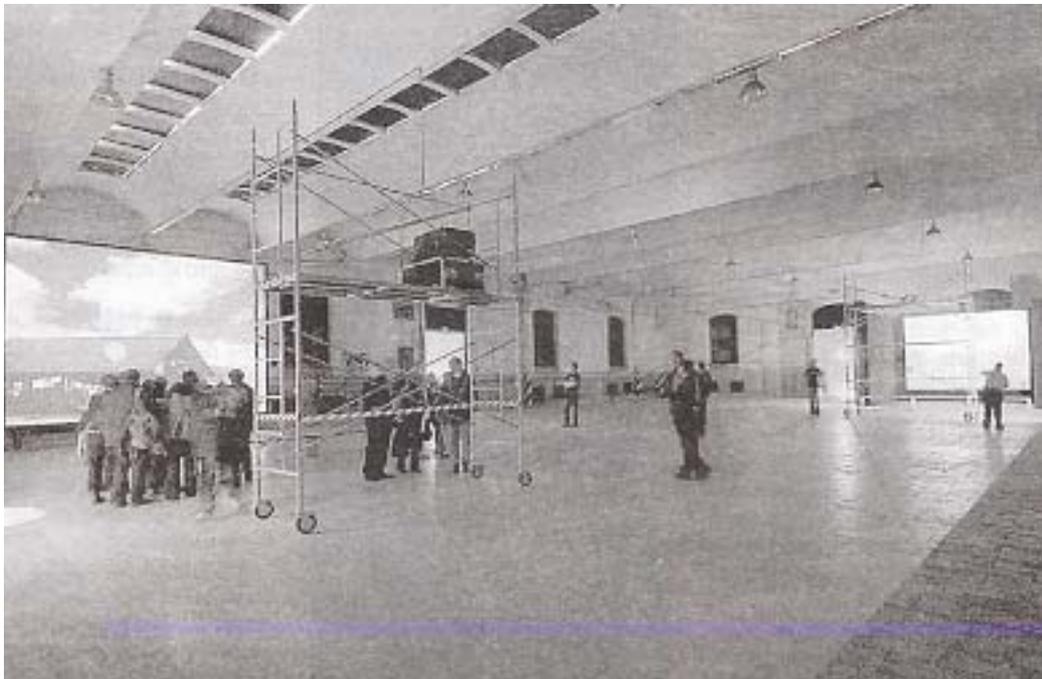

SEDUCCIONES Y RUPTURAS

 SANTI ERASO

Parece que las actuales políticas culturales hegemónicas están cada vez más fascinadas y seducidas por modelos de producción cultural basados sobre todo en la espectacularización de la producción subjetiva, en la banalización de los discursos, la descontextualización de las obras y su consiguiente mercantilización.

En este sentido, la proliferación de museos, centros de cultura contemporánea y acontecimientos artísticos -léase bienales, ferias- tiene mucho que ver sobre todo con una visión utilitaria de la cultura, en la que ésta funciona, sobre todo, como escaparate para el consumo pasivo -o activo para los que dispongan de recursos-, elemento de promoción turística, reforma urbana o abierta propaganda política y no como un medio de auténtica construcción social. No hay que ir muy lejos para encontrar ejemplos concretos que funcionen como paradigma de estas estrategias. En Donostia/San Sebastián se consolida una feria de fotografía, que bajo los auspicios de un coleccionista privado, se está convirtiendo en uno de los referentes principales para proveer de contenidos al futuro Centro Internacional de Cultura Contemporánea que se prevé construir en la antigua fábrica de tabacos, ubicada en el centro topográfico de la ciudad y con más de treinta mil metros cuadrados para su utilización. En sus inmensos espacios, aún sin rehabilitar y coincidiendo con la feria, se ha organizado una muestra de vídeo -*La actualidad revisada*- que reproduce hasta la última consecuencia los clichés del internacionalismo artístico más convencional; la monumentalización de la experiencia estética, gracias a una desmedida utilización de las técnicas de reproducción; la construcción de espacios “fascinantes” que desarrollan estrategias de seducción y alienación del espectador; la anulación de cualquier posibilidad de interacción que no pase por la simple contemplación; la neutralización de la crítica y por supuesto la ocultación y negación de todo tipo de información y documentación que permita una mutación en los comportamientos de los ciudadanos y su relación con las obras presentadas. En estas condiciones, el público muy pocas veces se detiene ante un vídeo de principio a fin y su atención rara vez es intensa e ininterrumpida.



La actualidad Revisada. Tabacalera 2005

Hace muy pocos meses, coincidiendo con el último Festival de Cine se celebró en Donostia/San Sebastián un “evento cultural” - eufemismo que la organización utilizó para nombrar el acontecimiento festivo- que sirvió para celebrar el cierre de la Bienal Manifesta. El acto tuvo lugar también en Tabacalera.

Durante aquella fiesta, a la que asistieron varios cientos de invitados, se presentó uno de los mejores trabajos que se pudo ver en Manifesta: *Route 181*, un documental sobre el conflicto palestino, realizado por Eyal Sivan y Michel Khleifi. La película la presentamos en Arteleku con ocasión de la celebración del seminario *Representaciones Árabes Contemporáneas. Discursos críticos y pensamiento político* coordinado por Gema Martín Muñoz. Pues bien, la organización del “evento cultural” no tuvo ningún reparo en descontextualizar su proyección y emitirla en la fiesta, produciendo un efecto de extrañamiento y estetización tal que el trabajo quedó convertido en simple decoración, mientras los asistentes a la fiesta se deleitaban entre “pintxos” sofisticados y helados.



Tabacalera 2004

Por nuestra parte, proyectamos el documental en el contexto de un seminario que trataba de desvelar las contradicciones en las que se produce la subjetividad en el mundo árabe e intentando conectar con públicos específicos. Este proyecto se inscribe en una red más amplia de colaboraciones que permite una reflexión continua e ininterrumpida mediante un proceso participativo de todos los actores que participan en la amplia red de colaboraciones internacionales. Del mismo modo, hemos llegado a un acuerdo con la productora para editar la película y adjuntarla a la publicación que recogerá las ponencias de los participantes y las intervenciones de los asistentes al seminario. Todo este material se encuentra disponible en nuestra página web y en su momento fue emitido en directo por internet.



Representaciones Arabes Contemporáneas. Eyal Sivan en Arteleku.

Muchos agentes y productores culturales llevamos años intentando repensar los medios de producción y recepción de la imagen-tiempo para garantizar unas condiciones mínimas de visibilidad de las obras. En este sentido, tratamos de desarrollar fórmulas que permitan una mayor y mejor adecuación entre el receptor y las condiciones de espacio / tiempo que se necesitan para que la interacción se produzca en las mejores circunstancias. Este trabajo supone, por supuesto, una menor eficacia mediática y procesos de producción menos espectaculares basados, sobre todo, en conseguir el máximo compromiso entre el autor, el análisis del contexto en el que surgen las obras y el receptor que pasa a ser sujeto activo.



Desacuerdos. Exposición. Mutaciones del Feminismo. Taller de Diane Torr. Arteleku 2005

Catherine David, directora de la Documenta X, hace poco, en una entrevista para el proyecto *Desacuerdos* dijo que en los 90 se produce el agravamiento de una cultura espectacular, mediática, que supone el abandono de cualquier tipo de política cultural que tenga que ver con la producción y transmisión de la complejidad social, y con la toma de conciencia crítica de los fallos y faltas de dicha sociedad. Como consecuencia se produce una dimisión generalizada de todo tipo de compromiso cultural, un compromiso que es siempre político. Tras los 90, lo que queda bien claro es que si, de un lado, hay todo un sector del mundo del arte que se alinea con esa espectacularidad, homogeneidad y evanescencia de la cultura dominante, existen a parte otras prácticas que tienen más futuro y que son las que tienen que ver con procesos de larga duración y con espacios muy heterogéneos. En este sentido, Martha Rosler, de la que tomo prestado el título de este texto, redunda en que el trabajo artístico se debe centrar no sólo en la producción, exposición o difusión, sino en el contexto social y político que lo determina.

La pretendida “neutralidad” del arte y la cultura respecto a lo político y a la socialización del espacio público puede acarrear, deliberada o inconscientemente, una parcialidad vergonzosa que ampara estrategias de privatización de todo tipo de experiencia. En nuestro tiempo, la pertenencia irrenunciable del arte y la cultura al compromiso social, se encuentra obstruida por las condiciones objetivas de ciertas políticas dominantes y la hegemonía consecuente de determinadas prácticas artísticas y culturales, empeñadas en legitimar ciertas actitudes complacientes y un sistema que impide la visibilidad de otras formas emergentes de producción cultural. Y como dice muy bien Marius Babias, en su texto “Producción de sujeto y práctica artístico-política”, publicado en el *Zehar* nº 55, en perpetuar un sistema que refuerza la función del arte y la cultura como mecanismo socio-político de integración, en vez de, como anticiparon las

vanguardias, como medio para liberar las posibilidades de emancipación.

Se trata de preguntarnos cómo y hasta dónde es posible pensar y actuar de otra manera. Parece que al ejercicio de determinadas prácticas culturales se le impone un carácter decididamente sacrificial y, en algunos casos, agónico, y en antagonismo abierto con los consensos de la opinión pública y el discurso político dominante. Sin duda, el límite puede ser transgredido pero se recompone de inmediato. En ese desplazamiento continuo es donde podemos abrir espacios para repensar las relaciones del sujeto, las palabras y las cosas, crear nuevas formas, maneras de ser y estar, otros modos de pensar. También en ese antagonismo entre asimilación y resistencia se trata de pensar en estructuras de producción social y colectiva que acentúen las perspectivas políticas de la práctica cultural. En este marco, donde el espacio público adquiere su máxima significación, se trata de alertar sobre estrategias culturales de liquidación que impiden el mantenimiento y desarrollo de espacios para la experimentación y de proyectos de innovación. A pesar de ciertas estrategias políticas que promueven su marginalización creciente, sobrevive y continúa evolucionando una forma de práctica artística que apunta a nuevas posibilidades de resistencia cultural y a la construcción de redes críticas en las que “intelectuales específicos”, en el sentido foucaultiano, se unan para formar un auténtico intelectual colectivo que pueda dirigir sus pensamientos, acciones y rupturas de manera independiente.

En este sentido *Tester* es un proyecto que ha intentado ser consecuente con estas premisas políticas contraponiendo la construcción de modelos organizativos y sistemas de producción renovados a las prácticas culturales hegemónicas y, del mismo modo, a la retórica de una crítica muchas veces pensada desde el simple espíritu destructivo.

Nuestra apuesta se orienta en esta dirección. No se trata de negar la existencia de diferentes maneras de entender la acción cultural, sino de posibilitar la emergencia de nuevas e impedir la desaparición de otras, de tal manera que la diversidad y la heterogeneidad puedan seguir ocupando un lugar en el complejo mapa cultural donde se inscribe Arteleku y mantener el valor añadido que a lo largo de estos años ha incorporado al tejido social.

1.- *Representaciones árabes contemporáneas* es un proyecto dirigido por Catherine David y organizado por Witte de With, Rotterdam y la Fundació Antoni Tàpies de Barcelona, en colaboración con la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA arteypensamiento) y Arteleku (Diputación Foral de Gipuzkoa).

2.- *Desacuerdos. Sobre arte, política y esfera pública en el Estado español* es un proyecto en coproducción entre Arteleku-Diputación Foral de Gipuzkoa, Museu d'Art Contemporani de Barcelona-MACBA y Universidad Internacional de Andalucía-UNIA arteypensamiento. www.desacuerdos.org

3.- *Tester* es un proyecto coordinado por la Fundación Rodríguez. Está enfocado a la producción y difusión de propuestas artísticas contemporáneas. Especialmente las relacionadas con las nuevas posibilidades tecnológicas. Se utiliza la tecnología como herramienta para la producción, como medio de comunicación entre los participantes y como vehículo para la difusión del proyecto. TESTER quiere prestar atención a ámbitos locales (internacionales) de creación, que no tienen presencia o visibilidad en los circuitos internacionales o que no se conocen a través del panorama hegemónico de las artes visuales. Es un sistema de detección de actividad creativa, planteado como proyecto en proceso, como red y como estructura de producción.

Cuenta con la participación de diferentes nodos de producción: Marina Grznic –Eslovenia -, Oliver Ressler –Viena -, Marcus Neustetter – Johannesburg -, José Carlos Mariategui- Lima- y los artistas Tanja Ostojic, Masaki Hirano, Ralo Mayer, Philipp Haupt, Sejla Kameric, David Thorne, Usha Seejarim, Robin Rode, Kathryn Smith, Stephen Hobbs, Diego Lama, Gabriela Golder, Iván Lozano, Lucas Bambozzi, Yael Katz, Kirmen Uribe, Ibon Saenz de Olazagoitia, Hacklab Leioa, Zoran Pantelic, Kristian Lukic, Trinity Session, Iñaki Arzo, Andoni Alonso, Kien Nghi Ha, Shulin Zhao, Jorge La Ferla.